

PALABRAS DE ENRIQUE BOLAÑOS GEYER
DÍA DEL PERIODISTA 2001
CENTRO DE CONVENCIONES INTERCONTINENTAL
28 DE FEBRERO DE 2001



Les agradezco haber atendido mi invitación a este convivio, que tiene para mí una muy particular satisfacción: la de compartir con ustedes el Día Nacional del Periodista – su Día – en que la nación reconoce a todas y a todos, la dignificación de esta profesión y la importancia de su labor.

El éxito de una sociedad radica en la libertad. El periodismo abandera el derecho a informar, como parte integral de la libertad y del derecho del pueblo a estar informado.

En el debate de ideas radica también la forma más civilizada para resolver las diferencias que se dan en toda la comunidad de hombres y mujeres libres.

En este contexto, y en defensa de estos derechos y libertad de debate de las ideas, el Día Nacional del Periodista, lo considero como propio.

En innumerables ocasiones a través de las décadas he hecho uso de la pluma, de la máquina de escribir, de la computadora, del micrófono o de las pantallas de la televisión, para exponer mi pensamiento y mis preocupaciones orientadas a que en Nicaragua prevalezca el diálogo sobre la fuerza, la razón sobre la imposición.

Al pasado pertenecen las épocas de los Códigos Negros y de las Leyes de Medios de Comunicación con los que se disfrazaba de legalidad la represión, cuando la injusticia se encubría como Ley.

Apenas comenzamos a gatear... apenas llevamos diez años en el disfrute de Libertad de Prensa, que es un gran baluarte de la Democracia.

En su afán de poder, en determinados momentos que siempre resultaron trágicos, en las sociedades humanas han surgido individuos imponiendo sistemas de gobierno esencialmente inhumanos y con un desprecio absoluto hacia los derechos de los demás ciudadanos, incluido el derecho a la vida y a soñar con la felicidad.

Contra estos individuos se levantaron voces de periodistas patriotas que sufrieron represalias: encarcelados, o desterrados o asesinados. En uno de esos períodos fue asesinado Pedro Joaquín Chamorro Cardenal, y en los años subsiguientes, la asesina sería la libertad misma. Esto es lo que ocurría en Nicaragua hasta 1990. Sin embargo, los déspotas sucumbieron y la palabra de los libres siguió resonando.

Nos regocija que esta celebración, más que por mandato de un acertado Decreto que un día como hoy, el 28 de febrero de 1964, promulgó ese gran Presidente que fue el Doctor René Shick, coincida con la aparición del primer diario escrito en Nicaragua, bajo la dirección de Rigoberto Cabezas, quién como José Martí, fue también poeta, héroe y prócer.

“No hay mayor monarca que un periodista honrado”. Así definió José Martí, poeta, héroe y prócer, la noble profesión del periodismo.

Ambos, Martí y Cabezas, fueron patriotas. Ambos se enfrentaron con heroísmo a las pretensiones coloniales de dos grandes imperios. El uno por la Independencia de Cuba.

El otro por la Reincorporación de la Mosquita a la Soberanía de Nicaragua. Pero sobre todo, ambos fueron periodistas y honrados. Por ello, son monarcas del espíritu consagrados en la conciencia de sus pueblos.

Cabezas imprimió intensamente su personalidad al diario que fundó. Lo que concebía como un hacedor de luz en la Nicaragua de 1884. Y fundamentó su quehacer en tres oraciones inolvidables. “Decir la verdad, nada más que la verdad, sólo la verdad”.



El ejercicio del periodismo del que fue pionero en Nicaragua Rigoberto Cabezas en el Siglo XIX, es en muchas maneras diferente de este periodismo tecnológico de finales del Siglo XX y de este Siglo XXI que comienza.

Pero en cierto modo, toda proporción guardada, ambos tienen grandes similitudes como comunicadores de los grandes ideales, como la libertad, la igualdad, la fraternidad; como mensajeros de cambios, como la Independencia; como cronistas del progreso y de los grandes eventos que se reportan hoy por satélite en el instante mismo que suceden.

El periodismo de hoy, nos informa y rige los eventos sociales, militares y económicos, minuto a minuto en forma tal que ha cambiado radicalmente la ciencia política, tanto en lo nacional como en lo internacional,



Hasta un punto tal que es prácticamente imposible comprometerse en política o practicar la diplomacia si no se domina lo que hoy se conoce como la ciencia de la informática.

Para citar tan sólo un ejemplo: Durante la pasada guerra del Golfo Pérsico, los reportajes bélicos de la televisión por satélite llegaban primero a las pantallas de millones de hogares a todo el planeta, antes que al Departamento de Estado o al Pentágono en Washington, o al Foreign Office en Londres o a la Cancillería del Quai d'Orsay en París.

La celebración del Día del Periodista este año 2001, coincide con las elecciones que habrán de celebrarse en noviembre. Relaciono la grata celebración de su Efemérides con el proceso electoral porque están íntimamente ligados.

Del resultado de estas elecciones dependerá que sigamos disfrutando de Libertad, de que el periodista pueda ejercer su derecho a informar sin riesgo de ser encarcelado, desterrado o asesinado; o de que se vuelva a los días en que más de 20 radioperiódicos fueron clausurados, más de 100 periodistas obligados a huir del país o a cambiar de profesión por otra ajena a su vocación.

Que esta Libertad perdure siempre es ahora una responsabilidad común de ustedes como periodistas y de los demás nicaragüenses conscientes de lo que es bueno para Nicaragua, es bueno para todos y cada uno de nosotros.

Sea mi cordial saludo para todos Ustedes, amigos periodistas, un mensaje de fe, esperanza y optimismo en la Nicaragua grande y próspera que todos deseamos, en libertad, igualdad y justicia.